

ANÓNIMO (S. XVIII)

LA ESTATUA FINGIDA

PERSONAJES:

ANTÓN
GILA
SACRISTÁN
ALCALDE
PAYOS

Casa pobre

GILA

La mujer que es desdichada,
nunca había de nacer,
y más cuando viene a ser
por desdicha mal casada.
Dígalo, triste de mí,
que después que me he casado,
jamás un día he logrado
de placer: no le hay en mí.
Casáronme a mi disgusto
con un hombre que es arriero,
y del cual, aunque no quiero,
hago por fuerza su gusto.

ANTÓN
(Dentro.)

Xo, mula de Barrabás,
voto a ños.

GILA
¡Qué lindo
entretenimiento!
con la mula riñe ahora.

ANTÓN

(Dentro.)
Ah, ¿mojer?

GILA
¿Qué queréis, marido?
¡Oh que carga tan pesada
es tener marido loco!
que es mucho, aunque pese poco,
cuando la carga es pesada.

ANTÓN
(Dentro.)
¿Ah, mojer del Diablo?

GILA
¿Qué queréis, marido?

ANTÓN
(Sale.)
Que comamos.

GILA
¿Y qué habéis traído
para que comer podamos?

ANTÓN
¿Qué siempre lo he de traer?

GILA
¿Y yo, mezquina de mí,
de dónde lo he de sacar
si vos no me lo traéis?

ANTÓN
¿Ola, digo, Gila mía,
aquellas tripas y pies,
que ayer trajo el carnicero,
no las podemos oler?

GILA
¡Triste de mí y desdichada! (Aparte.)
¿Por dónde llegó a saber
una tal cosa, señores?

ANTÓN
¿Qué decís? ¿no respondéis?

GILA

Lo que yo digo y respondo,
que loco debéis de ser,
pues tal cosa yo no he visto.

ANTÓN

¿Y viste acaso, mujer,
la cestilla que te trajo
el Sacristán, y después
que yo me fui merendasteis
con muchísimo placer?

GILA

¿Qué Sacristán ni qué acá?
Algún Diablo debe ser, (Aparte.)
pues sabe todo lo que hago.

ANTÓN

Comamos, que sé yo que [4]
tenéis algo reservado
porque quiero ir a traer
la talega del molino,
porque tengáis qué comer.

GILA

Por no oír tan mala lengua,
aunque lo hurte, lo haré,
y comas, aunque revientes. (Vase.)

ANTÓN

Por siempre jamás, amén.
Ahora vamos a zampar,
que después yo le diré. (Vase.)

(Sale el SACRISTÁN.)

SACRISTÁN

Si no me engaña el oído,
he sentido un no sé que,
que Antón gruñe, y que mi Gila
enojadita se fue.
¿Cielos, si habrá barruntado
el que yo la quiero bien?
Pero no, que ya he entendido
que disimulada es.

¡Ay amor! ¡ay Gila mía!
¡cuándo te podré yo ver,
para decirte mil cosas,
mi consuelo, mi sartén;
mis alforjas, mis morcillas;
mis talones y mis pies!

ANTÓN
(Dentro.)
Gila, ¿au?

SACRISTÁN
Esto es peor:
cuerpo de crispo, qué haré?
Si saliere y me encontrare
le diré... ¿qué le diré?
Que vengo; más si me voy,
¿él no me ha de conocer?
Direle que soy su amigo,
y haré por huir después.

85
ANTÓN
(Dentro.)
¿Ah, mojer?

SACRISTÁN
¡Ay! por mi vida,
si entro me beso con él.
¡Que no hay cama ni mesa
donde me pueda esconder,
ni para saltar ventana!
mas aquí puerta se ve:
a ver si puedo escapar.

ANTÓN
(Dentro.)
La burra albarda, mojer,
mira que se hace tarde.

SACRISTÁN
Algún diablo debe ser,
pues se mete en todas partes
como aguja de coser.
¡Quién fuera tan chiquitito
que no se pudiera ver!

Pero entre aquestas cortinas
oculto me he de poner. (Vase.)

ANTÓN

(Sale.)

Ya a Dios gracias he zampado
muy bien, y tengo que ver,
si mi mojer es honrada,
que el guisadillo par diez
que estaba bien sazonado;
mas no sé yo para quién.

GILA

(Sale.)

La comida que tenía (Aparte.)
para mi querido bien
se la zampó este salvaje:
y estando harto como un buey,
¡que se esté con tanta flema!

ANTÓN

Mojer, yo voy al molino
y si puedo, vengo luego,
y entretanto, mojer mía,
la castidad te encomiendo. (Vase).

GILA

¡Qué pensión de desdichada
es tener marido necio!
Andad, marido, con Dios,
que haré por vos lo que debo...

SACRISTÁN

Eus, eus, eus,

GILA

¿Quién es eus, eus?

SACRISTÁN

Eus, Gila mía, eus.

GILA

¿Quién es eus?

SACRISTÁN

Ego sum, no te alborotes.

Posum salire?

GILA

Bien puedes.

SACRISTÁN

(Sale.)

Domina y más que domina,
salúdote con salvado
de garbanzos, pie quebrado,
redonda, redondita,
como una pepita.
Yo señorita me muero,
siempre que en ti pensar quiero,
yo soy gato de Enero, que todo lo
ando saltando y bailando,
por la vuestra puerta,
cerrada y abierta,
de noche y de día, abre, María,
y porque concluya,
aleluya, aleluya, aleluya.

GILA

¿Señor Sacristán?

SACRISTÁN

Soy astro, galán, rufián de amor
que me dais calor:
pífano soy y tambor
pelaire y tundidor, señora galana,
debajo de la sotana traigo lana
que raída a tu servicio
estoy fuera de juicio.

GILA

Quita allá, ¿para qué es eso?

SACRISTÁN

Porque beso y rebeso
la carne y el hueso,
que en ese pecho se encierra:
beso la florida tierra,
que trae sobre sí tal peso.
Beso, como es de razón,
los sentidos corporales,
pero no los albañales

que mis enemigos son.

GILA

¿Hay más?

SACRISTÁN

Y menos:

relámpagos y truenos

caigan de arriba, y yo no viva,

ni mi sotana, ni mi manteo:

¡ay! que me bamboleo, me bamboleo.

Ves aquí este Sacristán

hecho por ti un estropajo,

calle arriba, calle abajo,

donde mis deseos van.

Pues no hay cosa como ver,

si el cielo quiere llover,

levantarme de mañana,

remangarme la sotana,

y el badajo a la campana

toco y repico con lindo son,

din, din, don, don.

¡Ay mi sotana! ¡ay mi manteo!

¡ay que me bamboleo, me bamboleo!

Toco, repico y repicoteo a buen son,

din, don, din, don, din, don,

guilindín, guilindín, guilindón.

GILA

Sacristán de mi alma, Sacristán mío,

señor de mis acciones y albedrío,

causa de mis pesares y mis celos,

ocasión de mis llantos y desvelos,

mas ¿para qué me canso de este modo?

¿si de todas mis prendas eres todo?

ANTÓN

(Dentro.)

Ah, mojer del Demonio.

SACRISTÁN

¡Válgame San Antón, y

qué asustado!

Por Orfeo que todo me he meado.

ANTÓN

(Dentro.)
Ah, ¿mojer?

GILA
¡Ay infeliz!

SACRISTÁN
¡Ay de mí desdichado!

ANTÓN
(Dentro.)
¿No abres, Gila, aquesa puerta?

SACRISTÁN
Por esta puede entrar, que
ya está abierta.

GILA
Sacristán de mi vida, ahora
es tiempo
de que salga ya a luz tu entendimiento.

SACRISTÁN
¿Qué traza buscaremos, o qué modo,
para poder librarnos de ese toro?

GILA
Uno ya he discurrido.

SACRISTÁN
Dilo, no tardes tanto.

GILA
Que puesto en esa mesa hagas
el Santo,
y mirándote yo estaré elevada;
el no haber respondido a mi marido
esta conocerá la causa ha sido.

SACRISTÁN
¿Pero y si me conoce?

GILA
¡Ay que sale!
Ponte de Santo, y quédate muy grave.

(Pónese en la mesa y GILA se arrodilla.)

ANTÓN

(Sale.)

Vive bríos que ya he saltado
por las tapias del corral:
¿y mi mujer no parece?
Malo, malo, aquí trampa hay.

GILA

Lleguen a ti mis suspiros.

ANTÓN

¡Qué es lo que miro! Ay, ay, ay.

SACRISTÁN

¡Ay del Sacristán, si embiste!
Santiago y quédate allá.

GILA

¿Tanta merced, Santo mío?

ANTÓN

Pardiobre elevada está:
¿a qué Santo se encomienda
que nunca he visto este altar?

SACRISTÁN

Amén, amén, que cegaras,
y que no le vieras más.

GILA

En grande peligro estamos
si no usas de piedad.

ANTÓN

Pardiobre, que Gila es Santa.
Miren con cuanta amistad
ruega a Dios por mí y por ella
que nos quiera perdonar.
¡Que haya lenguas tan malditas
que me vengan a contar,
que a mi mujer la festejan
el Cortante y Sacristán!
Mojeres de los dimoños
si de Santas murmuráis,

¿qué haréis de las que son malas?
Perdón quiero demandar
de mis juicios temerarios.

SACRISTÁN
¡Ay que se acerca, San Blas!

GILA
Piedad, piedad, Santo mío.

SACRISTÁN
No te puedo, hija, ayudar,
que aunque yo soy Santo viejo
estoy muerto de pesar.

ANTÓN
Mas parece la interrumpo
la oración: yo quiero entrar
y examinar la conciencia
que me quiero confesar.
Mas ¿qué le pediré al Santo
en lance y aprieto tal?

SACRISTÁN
Que te vayas al Infierno
y que no vuelvas de allá.

GILA
Por siempre jamás, amén,
por toda una eternidad.

ANTÓN
Muchos años, Gila mía,
que puedas por mí rogar.
Los ojos quiero volver.

SACRISTÁN
En blanco que fueran ya.

ANTÓN
¡Qué haré yo, triste de mí!
¿Que no me atrevo a mirar,
en mi mujer tal virtud
y tan grande santidad?

GILA

Harto será si en mi vida
no me ves canonizar.

SACRISTÁN

Eso temo yo, a fe mía:
y más que se acerca ya.
Cuerpo de crispo conmigo:
va de retro, Satanás.

ANTÓN

¡Cielos, quién vio tal virtud!
¡Miren qué elevada está!
Mas lo que yo dudo es,
aquel Santo quién será.

SACRISTÁN

Vive crispo, soy perdido
si me quiere brujulear.

GILA

Si el ingenio no nos vale,
volados estamos ya.
No soy digna, Santo mío,
que me queráis abrazar,
basta que los pies os bese.

SACRISTÁN

No te basta, Gila, tal.
Ea, levanta a mis brazos,
que es un rasguño no más
de lo mucho que te quiero,
llegarte ahora a abrazar.

ANTÓN

¡Esto más miran mis ojos!
¡Jesús, Jesús, quién vio tal!
¿Hay virtud como la suya
en toda la Cristiandad?
¡Ah! ¡quién fuera como tú
para tal dicha lograr!

SACRISTÁN

Si yo te viera en mis brazos
no sé yo si hablaras más;
vuelve otra vez, hija mía.

ANTÓN

¿Otra vez? ¡ay, ay, ay, ay!
Hoy me quedo yo sin Gila,
que a la gloria se me va.

GILA

Basta, basta, Santo mío,
Santo mío, harto hay,
que el corazón en el pecho
de gozo se sale ya.

ANTÓN

Vaya, yo voy a decille
a toda la vecindad
lo que en mi casa sucede;
porque vengan a admirar
la virtud de mi mujer
y la grande caridad
de este Santo aparecido.
Quiero yo que a pasear
le saquen por todo el Pueblo. (Vase.)

SACRISTÁN

Gila, ¿se ha marchado ya?

GILA

Sí, Sacristán de mi vida.

SACRISTÁN

Pues yo me voy a marchar:
dame un abrazo, mis ojos.
Repetatur: otro más.

GILA

Toma aunque sean doscientos,
y cuida de no faltar.

VOCES

(Dentro.)

El Santo vamos a ver.

OTROS

Viva su Paternidad
por los siglos de los siglos.

SACRISTÁN

Ay que no puedo escapar.

GILA

Pues vuelva otra vez lo Santo:
y el chasco será engañar
a la Junta de patanes
que Antón trae alborotada.

SACRISTÁN

No me alboroten a mí
con una lluvia cerrada
de estacazos si a oler llegan
que soy Jorge el Sacristán.

(Salen los PAYOS y ANTÓN.)

(Cantan.)

Viva Antón Chaparro:
Viva nuestro Pueblo,
Que goza favores
y dichas sin tiento.

UNOS

Que viva el aparecido.

OTROS

Vamos con él por el Pueblo.

GILA

Eso no hay que pensarlo,
que yo mi Santo no quiero
que se aparte de mi casa.

ANTÓN

Calla, mojer, que yo luego
te lo volveré a traer.

TODOS.

Todos así lo ofrecemos.

ANTÓN

Vamos, muchachos, llegad,
y todos con mucho tiento
levantad, no se nos caiga
y va de cabeza al suelo,

todos a una; cuidado:
y sea alegres diciendo:
Que viva el Santo y reviva.

(Tocan, cantan y le pasean.)

ALCALDE

(Sale.)

Ah, salvajes, ¿qué es esto?

ANTÓN

Señor Alcalde, llegad,
veréis el parecimiento
que me he encontrado en mi casa;
yo estoy lelo de contento,
este Santo a mi mujer
ha venido a dar consuelo.

ALCALDE

¿Qué Santo ni que matraca:
brutos, salvajes, jumentos,
no veis que es el Sacristán?

TODOS

Y que se parece es cierto.

ALCALDE

No ha de parecer, si es él:
y para dar escarmiento
a tan gran bellaquería,
y al chasco que nos ha hecho,
sin detenerse, muchachos,
con los garrotes de recio
descargar en sus costillas
aquesos robustos leños:
y escarmentará otra vez
de alborotarnos el Pueblo.

SACRISTÁN

Tened la acción y escuchad
la verdad de este suceso: (Baja.)
Pasando por este barrio
y esta casa, en que de asiento
ocupa Gila preciosa,
para ver de esta el gracejo
me introduje, y de allí a poco

vimos a Antón que suspenso
venía; y cuando llamó
hicimos ambos concierto
(por ver por donde salía
con su genio majadero)
de pegarle este petardo
solo por divertimento.

GILA

Es constante: y también lo es
el fin honesto y sincero
de mi arreglada conducta
como de mi Antón lo necio.

ALCALDE

Pues en tal caso, señores,
retirémonos, y atentos
a que sólo ha sido chasco
y puro divertimento,
pidamos todos rendidos
el perdón de nuestros yerros.

FIN